



**ANDRÉS
CLARIOND RANGEL**
 anclaran@hotmail.com



*La elección judicial transcurre
en un ambiente de chunga. ¿Qué
pasa con los perfiles capacitados?
¿Se acordarán de ellos?*

Show judicial

La primera dama de Nuevo León se quejó en sus redes sociales porque una señora, en un supermercado, se le acercó y besó a su hija Mariel. Un poco tarde, Marianis Perrón comprendió que no es lo ideal exponer a Mariel y mostrarla en fotos cada 2 minutos. Es una contradicción dedicar años a cultivar su personalidad para después molestarla de los obvios resultados que esto acarrea.

¿A partir de cuándo se estableció que los políticos son celebridades? Un cantante o un actor explotan su imagen, ése es su instrumento de trabajo; pero un servidor público debería estar en su encargo por habilidades ajenas a su físico. Se entiende que los halagos y el shampoo para el ego a cualquiera cautivan, lo que es necesario cuestionar es si esto le sirve al ciudadano. ¿Un gobernante hará mejor su trabajo porque le pidan autógrafos? Al contrario, vivirá dedicado a eso.

En México, los políticos, a pesar de sus malos resultados, son asediados por la población. Los buscan en la calle para una fo-

to y en su despacho para un negocio o una recomendación. Pocos de ellos logran salir intactos de un apapacho que sólo dura el tiempo en que ejercen el poder. Al no estar sustentado el reflector en algún talento, después de su periodo glorioso, los políticos caen en el olvido y se les queda una necesidad de atención infinita.

Es increíble que no se piense más en la salud mental de quienes nos gobiernan cuando es tanto el daño que una sola persona puede hacer. Hoy el mundo está volteado al revés por las locuras del presidente Donald Trump. ¿Cuántas de sus decisiones están basadas en un cálculo profesional y cuántas en fobias personales? Sus embates al libre comercio y a una economía pujante como la norteamericana son difíciles de explicar. ¿Qué tanto sus acciones son producto de una mente alterada?

En México padecemos seis años a un Presidente que, a pesar de lograr el sueño de su vida, nunca pudo domar sus odios y resentimientos. Detrás de su sonrisa insultantemente

socarrona y los chistoretos que se aventaba en la mañana, Andrés Manuel cargaba con odios de antaño, desde cuando sus papás lo corrieron de su casa después de la accidental muerte de su hermano, hasta su derrota frente a Calderón. Sus decisiones estuvieron siempre salpicadas de su pasado.

AMLO y Trump no son una anomalía, los seres humanos somos entes complicados llenos de contradicciones, impulsos y pasiones. ¿Qué caso tiene alimentar a tanto niño roto volviéndolos famosos? ¿No sería mejor para el mundo que sus servidores públicos vivieran en la sombra y no en el reflector?

Por eso es inaudito lo que está haciendo el régimen con el Poder Judicial. La reforma impulsada por López Obrador, de nuevo siguiendo la voz de sus pulsiones vengativas, lanza a jueces y magistrados al circo de la política. Si bien el Poder Judicial no tiene la mejor reputación, al menos sus integrantes eran técnicos ajenos al reflector que no participaban en el show de sus pares del Legislativo y el Ejecutivo.

Ahora los aspirantes a formar parte del Judicial tienen que salir a pedir el voto a un pueblo que, según la 4T, no tiene nada de tonto, pero que la manera de seducirlo de los candidatos dice otra cosa. Los spots que hemos presenciado en redes sociales no traen disertaciones sobre las normas jurídicas, sino bailes, apodos y poca ropa. El candidato a juez que se compara con un chicharrón porque dice estar bien preparado, Dora la Transformadora o Harry Cruz –por Veracruz– demuestran que en este país ya nada se salva de la chabacanería de la 4T.

¿Qué pasa con los perfiles capacitados en un ambiente de chunga como el de la elección judicial? Pierden el interés de participar y, si lo hacen, no se van a rebajar al show mediático, lo que los aleja de la mente del elector. Ese elector que tendrá la tarea titánica de elegir a sus jueces y magistrados de entre 3 mil 400 aspirantes. ¿De quién se va a acordar al estar frente a la boleta? ¿Del abogado experimentado o de Dora la Transformadora?

¿Qué sigue? ¿Doctores del IMSS haciendo campaña vestidos de payasos? ¿Maestros de universidades públicas luchando en los medios por sus ascensos? ¿Soldados bailando en la calle para convertirse en sargentos? ¿Hasta dónde llegará el circo de Morena?